

Pina Espalza

LUCHA PARASITARIA CONTRA LA PROCESSIONARIA

La procesionaria del pino, (*Thaumetopoea Pityocampa Schiff*) causa daños de gran importancia en los pinos de la zona mediterránea y si bien estos no llegan a ser mortales, reduce de tal manera el crecimiento de los mismos que los hace presas de otras plagas que si pueden ser mortales.

La lucha directa que tienda a la destrucción del parásito, bien en la forma de huevos, oruga o mariposa, se suele emplear muy frecuentemente.

La lucha contra la forma adulta de mariposa se hace en el mes de Julio encendiendo hogueras nocturnas y haciendo "resacas" en el monte sacudiendo las ramas de los pinos para obligar a las mariposas a volar y que llegando a las llamas se quemen. No es caro, pero parece poco eficaz, o al menos su eficacia no se puede comprobar.

Los huevos depositados en unos manguitos que abrazan dos acículas pueden ser destruidos recogiendo dichos manguitos y quemándolos, pero es prácticamente imposible destruir todos, y cuando los pinos alcanzan cierta altura, es irrealizable.

Las orugas encerradas en sus bolsas aislantes, pueden ser destruidas por dos procedimientos: Uno de ellos consiste en recogerlas cortando las ramillas en que se asientan, cuando estas son laterales o arrancándolas de las ramas terminales y quemarlas. Este procedimiento relativamente fácil cuando el repoblado es joven, resulta muy engorroso por la dificultad de combustión de las bolsas, y requiere que durante 3 ó 4 días, se esté añadiendo combustible a la hoguera en que se queman, pues de lo contrario, se ve que las orugas continúan vivas en el interior de la bolsa y exige defensa de guantes y gafas para los ejecutores de la recogida.

También pueden destruirse mediante inyección de líquidos oleaginosos en las bolsas, mediante aparatos inyectoros. Hay unos recipientes de aluminio, que pueden colocarse en el extremo de un largo palo, para alcanzar las bolsas de las copas, que al llevar una aguja que al clavarla en la bolsa y oprimir el botón que éste tiene en la base, contra la misma, dejan colar por la aguja hueca el líquido dentro del bolsón y cesa la inyección al extraer la aguja. Lo más económico de emplear, parece ser el gas-oil o petróleo.

No obstante, todos estos procedimientos son onerosos y solamente son eficaces en una repoblación joven al aparecer los primeros brotes de la plaga. En los pinares ampliamente infectados, es una operación onerosísima y parece vale la pena de intentar la lucha indirecta contra la misma, mediante la propagación de los parásitos de la procesionaria.

Estos procedimientos han sido ensayados por primera vez por el Ayudante de Montes Sr. Riesgo, del cual proceden los párrafos entrecomillados que siguen:

"En los estudios realizados por el Laboratorio de la Fauna Forestal -
"Española y Servicio de Estudio y Extinción de Plagas Forestales, has
"ta el año 1.935, se llegó con respecto a la procesionaria del pino,
"a la conclusión del perjuicio que oncierra la total destrucción de
"los bolsones por el fuego o por inyecciones de petróleo o de gas-oil
"en el interior de los mismos, ya que a la par se destruye por éste
"procedimiento, los parásitos de las orugas, elementos indispensables
"para contrarrestar por naturaleza ésta plaga, por lo cual, ante lo -

"difícil de la obtención de los parásitos aludidos en cultivos arti-
"ficiales, se ideó la colocación de bolsones, en mayor número posi-
"ble, conservándolos en una jaula de tela metálica de malla fina -
"(un mm. de lado) para evitar la huida de las orugas, o en una case-
"ta formada por cañizo, de los utilizados en los techos de los edifi-
"cios, en lucido con yeso por la parte interior, provisto de puerta
"de entrada y dos ventanales, éstos, diametralmente opuestos, con -
"bastidor de tela metálica fina, para dar luz y ventilación y facil
"de abrir y cerrar para poder en su día, dar cómoda salida a los pa-
"rásitos.

La jaula que por ahora parece más cómoda de empleo, es la que
señalamos en la perspectiva adjunta, que va acotada. Se ha visto que
un tamaño mayor, es de muy difícil transporte en camión y a veces a
hombres, como ha de transportarse cuando no hay caminos, y un tamaño
más pequeño, es excesivamente transportable y podría tentar a los re-
colectores de chatarra. Las jaulas no todo metal, han de ser repara-
das muy frecuentemente.

Las puertas para relleno de la jaula con bolsones y para dar
salida a los parásitos, van cerradas con rallebas y si no cierran -
bien, se tapan las grietas con barro, yeso o cemento, que salta al -
abrir las.

"La jaula, que no tiene fondo, se coloca en sitio soleado, -
"inmediato a la casa forestal, para poder vigilarla diariamente; el
"fondo de la jaula ha de ser de tierra suelta o arena, removida has-
"ta 15 ó 20 cms. de profundidad, para que las orugas en su día, pue-
"dan enterrarse fácilmente para su transformación en crisálida; cir-
"cunda a esta jaula, en el suelo, a ras del mismo y tangencialmente
"a la jaula, un canalillo, formado de ladrillo y cemento, de sección
"interior de 30 x 30 cms. que debe estar siempre lleno de agua para
"evitar el desplazamiento de las orugas en el caso de que puedan fu-
"garse de la jaula por alguna rendija o rotura, evitando su huida y
"difusión al monte. Para evitar la corrosión de la tela metálica en
"la parte enterrada y en la proximidad de la tierra, se ha sustitui-
"do dicha tela en los 30 cms. inferiores, por una chapa.

"El interior de la jaula debe estar provisto de un emparri -
"llado o bastidores de listones de madera o cañizos, formando varios
"pisos para sobre éstos, colocar los bolsones con las orugas de la -
"procesionaria.

"Los bolsones, desprovistos de hojas y rama, se colocarán -
"dentro de la jaula apilados por tandas, sobre los bastidores referi-
"dos, procurando no poner en cada capa unos sobre otros, más de 4 ó
"5 bolsones, para evitar el peso sobre los inferiores; procurando -
"que las bocas de la salida del bolsón queden libres para facilitar
"la salida y circulación de las orugas; puede asimismo rajarse los -
"bolsones, depositando solo en la jaula las orugas; para ello, el
"obrero, debe proveerse de careta, para no respirar en la manipula-
"ción, los pelos urdicantes de las orugas y que no le ataquen, a la
"par, ojos y aparato respiratorio; asimismo para evitar la causticidad
"en las manos al manipular, deben embadurnarse con aceite.

Los bastidores conviene sean movibles para poder dejar la -
jaula limpia al terminar la campaña, y cualquier material poco valio-
so, cañas, palos, cañizos, soportados sobre rústicas escaleras, vale.

"La recolección de bolsones debe hacerse, para mayor comodi-
"dad y seguridad, durante fines de Abril o en el mes de Marzo, según
"la temperatura de la localidad, antes de que las orugas salgan de -

"sus bolsones para merodear procesionalmente por el monte o para enterrarse, con el fin de no tenerlas mucho tiempo en cautiverio mal alimentadas, con perjuicio para los parásitos, que a la par se extanuarían y nacerían raquíuticos.

"Una vez colocados los bolsones en las jaulas, las orugas iniciarán su transformación en crisálida, enterrándose en el suelo. Una vez que se note ya el completo enterramiento de las orugas y que los bolsones estén por completo vacíos de ellas, deben sacarse éstos de las jaulas, dejándolos sin quemar, pues en su interior pueden quedar capullos de los parásitos que sería sensible destruir; la jaula quedará más libre de obstáculos en ésta forma para la buena observación y salida de los parásitos, así como para destrucción de las mariposas que por no estar parasitizada la oruga vayan naciendo.

"Los parásitos mas frecuentes de las orugas, obtenidos de las crisalidas, son tres, un DIPTERO y dos HIMENOPTEROS.

"El Diptero, PUPIPARO, TAQUINIDO, aun está sin clasificar, pero es del tipo de la TRICHOLYGA GRANDIS, y de la ZYGOTRIS NIDICOLA, muy probable uno de éstos, son moscas muy parecidas a la mosca casera de mayor tamaño, coloración mas oscura y más pelosa.

"Los himenopteros son PIMPLINIDOS, tipo de PIMPLAMACULATOR, y un CHALCIDIDO, el CHALCIS INTERMEDIA estos son los observados con mas frecuencia hasta la fecha por los referidos Servicios, Laboratorio de la Fauna Forestal y Servicio de Plagas Forestales, que ya desgraciadamente, no funciona desde el año 1.936.

"De los referidos parásitos, es hoy por hoy, imposible su cultivo, e imposible su obtención en laboratorio alguno, tanto en España como en el extranjero, y el único procedimiento en su defensa y propagación es el antedicho, que estableciendo un buen número de las referidas jaulas, se notarían los efectos del parasitismo inmediatamente, con la merma y desaparición de la plaga.

"La salida de las mariposas no coincide con el nacimiento de los parásitos, por regla general suelen comenzar a salir primero los dipteros, luego las mariposas y más tarde los himenopteros; es fácil pues, dar salida a los parásitos sin que se escapen las mariposas, estas son de costumbres perezosas y especialmente las hembras cuya huida debe evitarse; se distinguen de los machos solamente en la forma del abdomen que es cilíndrico, grueso y presentan unos pelos amarillos en el extremo, sobresaliendo de las alas; los machos son de antenas muy plumsiformes, abdomen cónico, delgado que no excede de la longitud de las alas, son mas vivos y ágiles y su fuga, no importaría; por lo tanto, aun cuando hubiere parásitos en la jaula que pudiese darsele suelta, podría efectuarse con precauciones aun cuando existan mariposas.

"Después de observar que las orugas se han enterrado, se retiran los bolsones vacíos y los listones horizontales que soportan los bolsones, para que, quedando libre el interior de la jaula, pueda en su día destruirse las mariposas con facilidad. Como la vida de las mariposas es corta, puede dejarse morir en la jaula. También pueden ser muertas por medio de una tea pasándola rapidamente por el interior de la jaula para quemar sus alas, una vez en el suelo se recogen y se destruyen por el fuego. Frecuentemente se mueren en la jaula al terminar las cuarenta y ocho horas de su vida. Tengase en cuenta también que las mariposas son de costumbres vespertinas y nocturnas, por lo tanto durante el día se hallarán inmóviles en la jaula; y los parásitos son de costumbres diurnas, por lo tanto, es facil dar suelta a éstos durante el día sin temor a que huyan las mariposas, abriendo con

precaución las puertas laterales, vigilando en este momento la jaula, para que no huyan las mariposas.

"También existe un notable parásito del huevo, el SCHEDIUS -
"PITYOCAMPA. Este se puede defender asimismo, haciendo la recolección
"de las puestas que la mariposa efectúa en las hojas, colocándolas en
"pequeños evolucionarios, para eliminar las orugas al nacer y dar suel
"ta, en su día, a los parásitos, para que prosigan su labor natural en
"el monte.

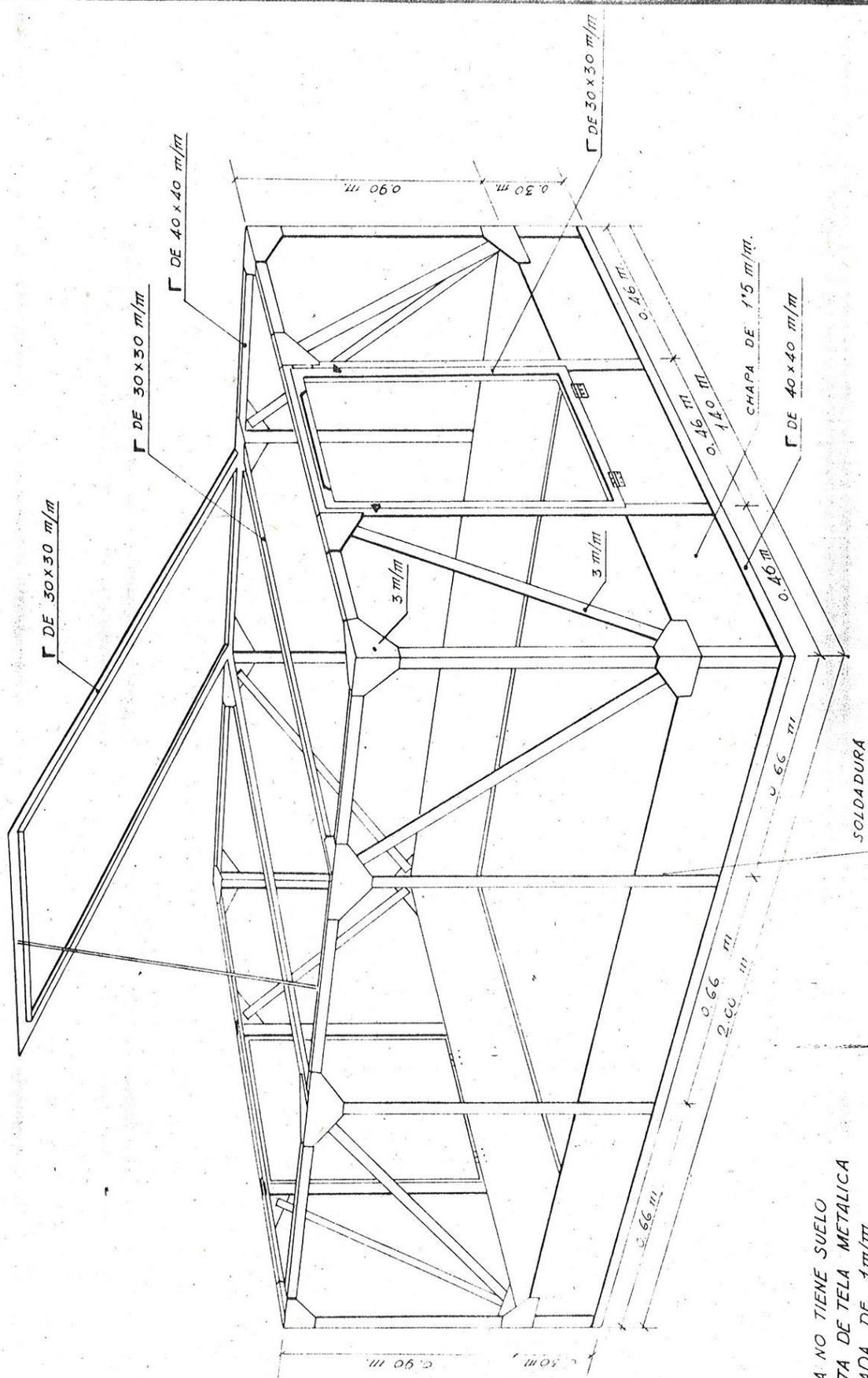
"Los evolucionarios para los parásitos de huevo, consisten en -
"una caja sencilla de madera de unos 30 por 40 cms. de larga y una al
"tura de 15 cms. con tapa de cristal cuya tapa ha de ajustarse con per
"rección a la caja; para evitar el exceso de calor en el interior de -
"la caja, que precipitaría la evolución del huevo y del parásito, va -
"provista de unos taladros laterales circulares de cuatro centímetros
"de diámetro en los que se coloca tela metálica finísima, que no pase
"la punta de un alfiler, análoga a la que se usa para coladores finos,
"para evitar la salida del parásito que es casi microscópico.

"En esta caja se colocan las puestas en capa de tres o cuatro
centímetros de espesor. Primero, nacerán las orugas, que pueden dejar-
"se morir en la caja ó limpiándolas con cuidado cada segundo día hasta
"que termine el nacimiento de orugas; el parásito no sale hasta unos -
veinte días después del cese del nacimiento de las orugas, una de las
"especies de parásitos y la otra suele nacer al año coincidiendo con -
"la salida de las mariposas, depende de la clase de parásitos que exig
"tan en esa, pero su presencia queda acusada en la caja, pudiendo per-
"mitirnos la suelta en el campo dejando abiertas las jaulas estas en -
"pleno monte para dar salida al parásito según vaya haciendo; para mas
"facilidad, al notar la iniciación de la salida del parásito puede co-
"locarse los huevos en pequeñas jaulas de tela metálica o bolsas de la
"misma tela, de un milímetro de malla, fijando estas jaulas en las co-
"pas de los pimpollos, donde exista la plaga, para que el parásito que
"de libre según vaya haciendo.

El costo de la jaula instalada no excede de 3.000 ptas. y aun
cuando no diese lugar a la propagación de los parásitos, tendría la -
ventaja de ser el procedimiento mas económico de destrucción de las -
orugas, ya que su incineración es onerosa y nunca hay garantía de com-
pleta destrucción de las mismas. Si no aparecen parásitos en las jaulas
se podría importar bolsones de otros montes donde haya certeza de que
la procesionaria está carastada.

El radio de acción de cada jaula nos es desconocido, solamente
parece puede afirmarse que no es superior a 4 Kms. Convendrá instalar
gradualmente las jaulas en los lugares mejor comunicados ya que en la
primavera hay una época en que es preciso abrir la jaula todos los días
, en tiempo anterior y posterior a la aparición de las mariposas, y -
cuando sea sensible la acción de las primeras instaladas, instalar otras
en los lugares donde no se deja sentir la acción de las primeras.

Se añade una copia de una perspectiva de la jaula.



LA JAULA NO TIENE SUELO
 RECUBIERTA DE TELA METALICA
 GALVANIZADA DE 1m/m.